

Muchas gracias, es para mí un honor presidir esta ceremonia tan importante para nuestra facultad, porque se reconoce: el talento, el trabajo, la constancia, la permanencia de nuestro personal académico y también la productividad de los mismos.

Saludo, con mucho agrado, a todos los integrantes del presídium, a todos los académicos destacados y funcionarios de la facultad, en especial a los exdirectores que nos acompañan en este evento. A Don José Antonio Echenique García, bienvenido, y a Don José Antonio Fernández Arena, bienvenidos, los dos.

De igual forma, saludo a los integrantes de nuestra comunidad: profesores, técnicos, académicos, consejeros técnicos, consejeros universitarios, consejeros académicos de área, profesores de carrera sean todos ustedes bienvenidos.

Qué bonito marco de referencia y de inicio de esta ceremonia, que el coro de nuestra facultad que apenas tiene cinco años y, si bien, vamos a premiar la constancia y los logros que se hacen con el tiempo y que se dan en el transcurso del devenir de nuestra propia historia, también hay que reconocer que nuestro coro ya ha madurado y está listo para grabar su primer disco. Gracias al coro por formar parte del preámbulo de esta ceremonia.

Se premia la constancia que es una cualidad del ser humano y que es un ejemplo de vida, es algo que hay que reconocer y que nos sirve de ejemplo, para quienes nos acompañan en el transcurso de nuestra historia. Es un ejemplo para nuestros familiares, para nuestros hijos, sobrinos. Para nuestros padres es también un agradecimiento habernos formado para poder ser

contantes en las diversas actividades de la vida. Se premia el sentido de pertenencia, que es una necesidad del ser humano, que es decir: “pertenezco a un grupo, pertenezco a una sociedad, pertenezco a una facultad, pertenezco a la universidad pública más importante de nuestro país y he permanecido por mucho tiempo en ella”. Se premia el saber. Transmitir los conocimientos y permanecer en la formación de seres humanos que esperan lo mejor de nosotros mismos, porque quizás sea la única oportunidad que tengan en la vida de recibir algo de nosotros, ¿por qué?, porque pueden venir alumnos y pueden pasar por nuestras aulas, transcurrir el tiempo y venir... y venir cientos y, en algunos casos, miles de alumnos, pero lo que es cierto es que el alumnos cuando viene lo hace por única vez y espera de nosotros la mejor preparación, la mejor formación, porque, a lo mejor, es la única oportunidad que tiene no solo se recibir conocimientos técnicos, sino de cambiar su vida, porque no solo somos transmisores de conocimientos, sino que somos formadores.

El tiempo reconoce, y no solamente se ve en la actividad docente, sino que vemos que cuando se añeja y el vino y se sabe añejar el vino, con el tiempo, es cuando se logran las mejores cosechas y se da el mejor vino y se ofrece a los invitados. También lo vemos en los artistas que cuando pasa el tiempo logran hacer sus mejores cuadros, sus mejores pinturas y lo podemos ver en Nierman, que si viéramos los cuadros que hacía en 1960 a los que hace ahora, ahora vemos que sale luz de su obra. Y lo menciono porque es un egresado destacado de nuestra facultad. También lo vemos en los artistas que hacen música, y sus mejores sinfonías las hacen conforme pasa el tiempo. Lo mismo pasa con los investigadores, que en un principio el investigador nobel, el joven novato, se pone a producir obras en cantidad extrema, y lo vemos que produce y publica

por un lado y publica por otro, por lo general empieza publicando por revistas que no son arbitradas y hace una producción enorme. Pero no se compara con la escasa –se puede decir así-- producción que tiene un investigador que lleva años en su cubículo investigando sin salirse de su línea de investigación sin su estado del arte y que, de pronto, saca un artículo arbitrado en una revista con 29 índices internacionales. Es una verdadera obra de arte. Entonces, vemos que con el tiempo el investigador lo que produce es un artículo o dos de gran calidad nacional e internacional que visten y dan presencia. La presencia que no tiene el investigador nobel, por mucho, que produce y que publica.

También los docentes, los docentes también maduran con el tiempo y su capacidad formativa se ve en su enseñanza y también se ve su madurez a la hora de que pasa el tiempo y permanece 25, 30, 35, 50 años enseñando y dando lo mejor de sí y dando cada vez más calidad de vida en la formación de sus estudiantes. Es lo que premiamos hoy: la constancia, la permanencia y esa calidad que vamos teniendo los académicos conforme pasa el tiempo con el compromiso que tenemos con la formación de seres humanos.

*Algo natural al ser humano, cuando se forma como docente, es escribir, dejar una obra escrita. Por eso, premiamos la productividad de nuestros profesores autores.* Es algo que hemos impulsado en la facultad, a través del programa de formación de autores que ha tenido mucho éxito y lo vemos reflejado el día de hoy, también, porque ha incrementado mucho la productividad de nuestros académicos.

Felicito a los galardonados, a los que han permanecido en el tiempo, a los que tienen obra escrita --que también es reconocida el día de hoy--. También

felicito a los familiares. Me da mucho gusto ver aquí familiares de nuestros galardonados, sean bienvenidos a la Facultad de Contaduría y Administración. Los invito a que junto con quien recibe un reconocimiento disfrute mucho este acto. Y agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México, a la Facultad de Contaduría y Administración el que nos haya recibido ya desde hace muchos años y que, además reconoce la constancia, la permanencia y la entrega que hemos tenido durante todo este periodo. Gracias a todos por su asistencia. Felicidades a todos y enhorabuena.